

COMUNIDAD

BOLETÍN SEMANAL DE LA PARROQUIA DE LA SANTÍSIMA VIRGEN MARÍA

DOMINGO 3 DE SEPTIEMBRE DE 2017

AV. PEDRO DE VALDIVIA 92 - PROVIDENCIA - SANTIAGO DE CHILE - F: 222317284

EMAIL: IGLESIA@IGLESIAORTODOXA.CL - WEB: WWW.IGLESIAORTODOXA.CL

SACERDOTES: PADRE ECÓNOMO FRANCISCO SALVADOR - PADRE STAVROFORO SANTIAGO AGUILAR



¿QUÉ ES LA FELICIDAD? - PRIMERA PARTE

Arzobispo Nathanael (Lvov, 1906-1985)

La gente, cuando se congratulan mutuamente en las fiestas del Año nuevo, así como también en otras ocasiones, se desean mutuamente suerte y felicidad. ¿Pero que es la suerte y la felicidad? ¿Cómo definir las?

El concepto de la felicidad de un hombre civilizado medio se alejó muchísimo de la idea primitiva que de ella tenían los antiguos, por ejemplo los hotentotes: la suerte — era cuando yo lograba arrebatarse la mayor cantidad posible de los bienes de mi prójimo, y la desgracia — era cuando alguien se apoderaba de mis bienes.

Entretanto, aun dejando de lado el valor moral de semejante concepto, ella es errónea en su raíz también por su esencia: cualquiera fuera la cantidad de bienes, poder, gloria, o goces que logremos poseer — igualmente no seremos felices. Los objetos materiales no pueden traernos la verdadera felicidad, sino solo un hartazgo (*taedium vitae*), después del cual la tristeza y la angustia, aún mas grandes que antes, se apoderan del hombre.

Es interesante hacer notar, que la palabra "felicidad-suerte" — "tikhi," se encuentra muy escasamente en la Sagrada Escritura, y — ni una sola vez en el Nuevo Testamento. Esta palabra es demasiado arbitraria, inexacta en su interpretación, y no significa nada, en sí misma. En lugar de ella la Escritura emplea otra palabra, mas clara, concreta, que indica el contenido de la felicidad, la palabra "gozo" — "khará."

Acerca del gozo dice Cristo: "Mi gozo esté en vosotros, y vuestro gozo sea cumplido," — señalando a la fuente de este gozo: "Si guardareis Mis mandamientos, permaneceréis en Mi amor, así como Yo he guardado los mandamientos de Mi Padre y permanezco en Su amor" (Juan 15:10-11). Aquí es donde está la solución de la incógnita que se ha planteado por siglos. He aquí la verdadera suerte y felicidad, la verdadera alegría y gozo — en el amor de Dios, en permanencia con Él.

Esto lo afirma también con perfecta claridad el apóstol Pablo, diciendo: "El Reino de Dios no es comida ni bebida, sino justicia, paz, y gozo en el Espíritu Santo" (Rom. 14:17).

"Y nadie os quitará vuestro gozo" (Juan 16:22), y nadie ni nada: ni los tormentos, ni las privaciones, ni el exilio, ni la misma muerte.

Esto lo sabían y lo saben bien solo la gente, que con su vida muestra, que ha contestado la eterna pregunta de la humanidad y que encontró a la felicidad, — son los cristianismo justos, los santos de Dios de tiempos antiguos y nuevos. Su ejemplo se presenta como un enigma, para la gente restante.

¿Porque esta gente es tan alegre? — pregunta, que planteaban no solo los antiguos gentiles romanos sobre los cristianos, sus contemporáneos. Esta pregunta suena aun hoy, ya sea de una u otra forma, en los labios de los nuevos paganos, nuestros contemporáneos, quienes en gran parte, se llaman a si mismos, formalmente, cristianos.

La respuesta a esta pregunta, inducida por diferentes conceptos sentimental-románticos de la Europa occidental es, que supuestamente el mundo antiguo no sabía nada acerca de la vida después de la tumba, y por eso, la gente tenía miedo de la muerte, y que los cristianos trajeron la buena noticia acerca de que después de la tumba existe la vida, que Cristo redimió a todos, perdonó a todos, a todos prometió la resurrección, la vida eterna y la felicidad del paraíso.

Esta respuesta de una u otra forma está muy difundida, pero es completamente incorrecta.

El hecho está en que Cristo no prometió la felicidad del paraíso en absoluto. Muy frecuentemente de los labios de Cristo suena la terrible advertencia: "habrá el lloro y el crujir de dientes" (Mat. 24:51), "apartaos de Mí, malditos, al fuego eterno, preparado para el diablo y sus ángeles" (Mat. 25:41), "E irán estos al castigo eterno" (Mat. 25:46).

EPÍSTOLA

Prokimenon: Oh Señor, cuán maravillosas son tus obras. Con sabiduría has hecho a todos. ¡Bendice al Señor, alma mía!

Lectura de la primera carta del Apóstol San Pablo a los Corintios (16:13-24)

Hermanos: Velad, estad firmes en la fe, portaos varonilmente y esforzaos. Todas vuestras cosas sean hechas con amor. Hermanos, ya sabéis que la familia de Estéfanos es las primicias de Acaya, y que ellos se han dedicado al servicio de los santos. Os ruego que os sujetéis a personas como ellos, y a todos los que ayudan y trabajan. Me regocijo con la venida de Estéfanos, de Fortunato y de Acaico, pues ellos han suplido vuestra ausencia, porque confortaron mi espíritu y el vuestro; reconoced, pues, a tales personas. Las iglesias de Asia os saludan. Aquila y Priscila, con la iglesia que está en su casa, os saludan mucho en el Señor. Os saludan todos los hermanos. Saludaos los unos a los otros con beso santo. Yo, Pablo, os escribo esta salutación de mi propia mano. El que no ame al Señor Jesucristo, sea anatema. ¡El Señor viene! La gracia del Señor Jesucristo esté con vosotros. Mi amor en Cristo Jesús esté con todos vosotros. Amén.

EVANGELIO

Lectura del Santo Evangelio
Según San Mateo (21:33-42)

Dijo el Señor esta parábola: Hubo un hombre, padre de familia, el cual plantó una viña, la rodeó con una cerca, cavó en ella un lagar, edificó una torre, y la arrendó a unos labradores y se fue lejos. Cuando se acercó el tiempo de los frutos, envió sus siervos a los labradores para que recibieran sus frutos. Pero los labradores, tomando a los siervos, a uno golpearon, a otro mataron y a otro apedrearon. Envío de nuevo otros siervos, más que los primeros; e hicieron con ellos lo mismo. Finalmente les envió su hijo, diciendo: “Tendrán respeto a mi hijo.” Pero los labradores, cuando vieron al hijo, dijeron entre sí: “Éste es el heredero; venid, matémoslo y apoderémonos de su heredad.” Y tomándolo, lo echaron fuera de la viña y lo mataron. Cuando venga, pues, el señor de la viña, ¿qué hará a aquellos labradores? Le dijeron: A los malos destruirá sin misericordia, y arrendará su viña a otros labradores que le paguen el fruto a su tiempo. Jesús les preguntó:

¿Nunca leísteis en las Escrituras: »“La piedra que desecharon los edificadores ha venido a ser cabeza del ángulo. El Señor ha hecho esto, y es cosa maravillosa a nuestros ojos?”

HIMNO DOMINICAL - TONO IV

Las discípulas del Señor supieron del ángel la gozosa proclamación de la resurrección y la abolición del juicio ancestral; y anunciaron con orgullo a los Apóstoles: La muerte es vencida, resucitó Cristo Dios, concediendo al mundo la gran misericordia.

Himno del la Virgen - Tono IV

Tu nacimiento, oh Madre de Dios, anunció el gozo a todo el universo, porque de tí resplandeció el Sol de Justicia, Cristo Dios nuestro: porque aniquilando la maldición nos concedió la bendición y destruyendo la muerte, nos otorgó la vida eterna.

Kontakion de la Fiesta - Tono IV

Por tu nacimiento, oh Virgen purísima, Joaquín y Ana fueron librados del reproche de la esterilidad; Adán y Eva fueron librados de la corrupción de la muerte. Y nosotros, tu pueblo, librados del sello del pecado. Te celebramos cantando: La mujer estéril da a luz la Madre de Dios, aquella que alimenta nuestra vida.

SANTORAL: SANTO MÁRTIR ANTHIMOS, OBISPO DE NICOMEDIA.

KATABASIAS: CRUZ

EOTHINA: 2